

EL OJO CRÍTICO

# Pros y contras

Las normas jurídicas son siempre dóciles a la voluntad del legislador. Claro, el papel admite sin rechistar cuanto en él quiera escribirse y confiere así a los autores una sensación de omnipotencia. Pero, a la verdad, en el Derecho nadie puede alardear de tal virtud.

Tenemos cerca un buen ejemplo. Cuando el *Perstige* se aproximó a las costas gallegas nadie ignoró en España que constituía una probable agresión ecológica contra nuestro entorno. Todo el mundo conoce también el derecho de autodefensa. *Vim vis repellere licet*, decían los romanos. Y evidentemente el *Prestige* imponía, por vías puramente de hecho, su peligrosa presencia en nuestros mares. ¿No podríamos haber puesto en práctica con él lo que después se hizo con un petrolero maltés que también amenazaba nuestra incolumidad ecológica? Nuestro derecho a impedir desastres ya familiares era, al parecer, inconcluso. Pero España se mostró consciente también de otros dos principios jurídicos, inconciliables con la acción directa. El primero era el de la 'libertad de los mares' y el segundo, más esencial aún, el de imparcialidad: 'nadie puede ser juez en causa propia'.

Cierto que en situaciones de extrema necesidad, cuando hay que elegir entre la reacción o el desastre, no existe duda sobre cuál es la solución jurídica. ¡Nadie puede estar obligado a soportar amenazas graves a su medio de vida!

Pero aquí se daba primero una situación de



José  
Lois Estévez

*En este país somos millones de españoles: ¿a quién se le ocurrió prevenir el desastre inesperado en sus visperas?*

la mayor urgencia: el peligro de muerte para la tripulación en caso de naufragio. Y España, con su generosidad proverbial, pensando antes en los demás que en sí misma, optó entonces por poner a salvo a quienes demandaban socorro in extremis. ¡Seguramente, nadie reprochará esta conducta!

El conflicto vino después y presionó acuciante: ¿Qué hacer con aquel petrolero en riesgo contagioso, peor que una bomba? ¿Quién podrá negar que el Gobierno –y más en visperas electorales– suspiraría por acertar? ¡Ah, si fuera omnisciente y todopoderoso...! Pero los gobernantes (aunque a veces lo olviden) son hombres, aquejados por la *avidya*; es decir, la ignorancia radical ante los mayores problemas, causa de penosa impotencia. ¿Qué se podría hacer? Donde cualquier

solución era mala, ¿cómo decidir? ¿Quién acertaría con la mínima de daños?

Surgía un abanico de posibilidades: hundir inmediatamente el barco, remolcarlo a un puerto (¿cuál?) y reubicar el chapote (¿dónde y cómo?), transportarlo mar adentro para alejar el peligro. Cada una de las propuestas carecía de resultados pronosticables. ¿Quién podría garantizar que una serviría para abortar la marea negra? Habría que sopesar pros y contras; pero ¿cómo sin probarlas? ¡Si se contara con medios!... Somos millones de españoles: ¿a quién se le ocurrió prevenir el desastre inesperado en sus visperas? ¡Que tire la primera piedra quien pueda vaticinar el futuro!

Me he referido más de una vez al decisionismo político de Carl Schmitt. "Soberano –dice el sabio alemán– es quien decide en los estados de excepción". O en las grandes crisis. Alguien, recordando la CE, invocó en este caso la soberanía popular. ¿Qué sería de nosotros si el problema del *Prestige* hubiera de resolverse mediante referéndum? La manifestación del día 1º quiso ser una especie de vicariato plebiscitario. Pero ¿aportó alguna solución, más allá de la mera protesta? La soberanía es constitutivamente oligárquica. Ni un monarca ni una multitud pueden encarnarla. El monarca tiene necesidad de dormir: no se basta solo. Y la multitud se reduce a los más activos: ¡siempre son unos pocos quienes de veras mandan!

MEMORIA DE LOS DÍAS

## Tema obligado

Con la cansada pertinacia de las negras moscas otoñales, inmensa mierda, gran cagada, azote bíblico, el *Prestige* se ha instalado en nuestra vida mediática; y la sociedad apenas es algo más que mediación mediática. Precisamente, lo peor de esta plaga es su pertinacia, el nunca acabar de su desarrollo.

Los Gobiernos –el de España y el de Galicia– primero, minimizaron temerariamente el alcance de la catástrofe. Después, sus líderes respectivos desaparecieron. ¡Solo habían de comparecer con soluciones bajo el brazo! Bonita comprensión de su papel. ¿Quién les asesorará? Finalmente, comparecieron con soluciones, incluso muy generosas, en forma de subvenciones a los afectados. Pero, la lucha contra la marea negra sigue tan menesterosa como al principio. Algunos soldados y muchos voluntarios, embutidos en monos blancos, rápidamente ennegrecidos; algunos barcos pesqueros con ingenios artesanales siguen siendo, pasado más de un mes del desastre, el principal cuerpo de ejército en la



J. Vilas  
Nogueira

*Probablemente de acuerdo con la lógica política, la oposición ha tirado por elevación*

lucha contra la marea negra. Las oposiciones promovieron un debate institucional sobre la "gestión de la crisis".

No sólo estaban en su derecho, a pesar de la acusación de carroñeros que les endilgaron desde los Gobiernos respectivos, sino en la obligación de hacerlo. Pero, tal como lo han hecho, me-

gor hubiesen callado. Porque, probablemente de acuerdo con la lógica política, la oposición ha tirado por elevación. Para los del Bloque, el problema es que Galicia no tiene suficientes competencias. Pero en Galicia gobierna Fraga, por elección de los ciudadanos –no por un *ukase* centralista– y en Vigo, un suponer, gobierna Pérez Castrillo, que es del Bloque, y es la suya una administración municipal particularmente incompetente y corrupta.

Para los del PSOE, el problema es el *adelgazamiento* del Estado promovido por Aznar. Claro, en la URSS donde todo era Estado no había catástrofes ecológicas: Chernóbil, la ruina del Lago Aral y mil y una catástrofes semejantes no fueron producto del régimen soviético, sino del *capitalismo salvaje*. Albiach señalaba uno de estos días que estupor y estupidez tienen la misma raíz semántica. Pero los que experimentamos aquella emoción y los que adolecen de esta cualidad no somos los mismos.

Gracias a Dios, digo.

SORTE DO PAXARIÑO

## Trapalleiros e chapuzas

Carlos Mella

Os avogados do Estado e outras xentes de alcurnia coidan que son eles os que dirixen o mundo. ¡Craso erro! A historia escribena os chapuzas: ti planificas, montas estratexias, canxilas acontecementos, todo moi debuxado e moi tal; e chega un chapuzas, fai trapallada e todo pola barranquilla.

E mirando como se matan árabes e xudeos, xa vexo a Cristo ollando o espectáculo dende a balconada do ceo, e dicíndolle ó seu Pai: "Xa che dixera que o Herodes era un chapuzas e que o plan ía ir para o carallo. Empeñácheste en que fora el que matara os cativos xudíos; e o que fixo foi unha carnicería. Se fixera ben o seu traballo, nen eu chegaría a ser crucificado nen moros e cristiáns andarían hoxe a coiteladas. Fiácheste dun trapalleiro e xa ves que mundo tes".

RECUERDOS

## Hierro, un poeta leído

Jaime Cifuentes

José Hierro no era un poeta de torre de marfil. Su muerte ha puesto al descubierto, con una reacción de dolor y de pena en todos los segmentos de la sociedad, que era un hombre de una poesía luminosa y directa que llegó al pueblo. La televisión popularizó su imagen, la de un hombre accesible y con sentido del humor. Sonaba a verdadero.

Dio un salto cualitativo. De la relativa obscuridad, se nos haría familiar, acuciado por sus problemas respiratorios y aferrado al tabaco. Siempre sonriente, cabal, "un peso pesado –decía– con la pegada de un peso pluma", humilde y cercano. Pasó de la cárcel a la gloria del Parnaso con su talento habitual, sin dar importancia a ninguna de las dos cosas. Se ha ido en paz, contento porque logró lo que pocos poetas consiguen: que le lean.

## QUINCENA DE ORO FIAT

Hasta  
**2.600 €**  
de descuento + P. Prever

Hasta  
**2.300 €**  
de descuento + P. Prever



Fiat Stilo desde 10.185 €

Fiat Punto con ABS desde 7.175 €

¡Solo hasta el 27 de diciembre!

## FIATEIRA MOTOR

Concesionario oficial



NUEVAS Y RENOVADAS  
INSTALACIONES

Ctra. A Coruña, Km. 59  
Tel. 981 566 003  
Boisaca • Santiago